

La cerámica funeraria de Cuicillos Cuates, Apaseo el Grande, Guanajuato

María Delgadillo Sánchez

Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH

José Antonio Mejía

Fiscalía General del Estado de Veracruz

Jesús Cristóbal Valdés

Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH

Resumen: Como parte de los trabajos del salvamento arqueológico en el Gasoducto Tula-Villa de Reyes Ramal a Salamanca (2016-2021), se registró y excavó el sitio de Cuicillos Cuates, que se localiza en el municipio de Apaseo el Grande en Guanajuato. En este artículo se presentan los hallazgos más sobresalientes de dicho asentamiento, el cual tuvo una importante ocupación en época prehispánica, así como el resultado del análisis de los objetos cerámicos recuperados en excavación en un contexto funerario múltiple. Se examinaron 129 piezas completas y semi-completas, cuya mayoría pertenece a la tradición cerámica rojo sobre bayo, cerámica incisa y al negativo típicas de la región del Bajío.

Palabras clave: cerámica, Clásico, Epiclásico, contexto funerario, Bajío, Guanajuato.

Abstract: As part of the archaeological salvage works in the Gas Pipeline Tula-Villa de Reyes Ramal to Salamanca (2016-2021), the Cuicillos Cuates site, located in the municipality of Apaseo el Grande in Guanajuato, was recorded and excavated. This article presents the most significant findings in this settlement, which had an important occupation in prehispanic era; as well as the result of the analysis of the ceramic objects recovered in the excavation, found in a multiple funerary context. A total of 129 complete and semi-complete pieces were examined, the majority belong to the red-on-bay ceramic tradition, incised and negative painting ceramics typical of the Bajío region.

Keywords: pottery, Classic Period, Epiclassic Period, funerary context, Bajío, Guanajuato.

Los trabajos de salvamento arqueológico en el Gasoducto Tula-Villa de Reyes (Valdés, 2017) comenzaron en el 2016, con la prospección del trazo por donde se planea colocar la tubería que conducirá gas combustible a distancia. Durante el recorrido se identificaron más de 40 sitios arqueológicos. En el mes de diciembre del 2017 comenzó la temporada de excavación en el tramo Ramal-Salamanca, dentro de las poligonales de la obra del gasoducto. Durante la prospección del trazo se detectó abundante material cerámico y lítico en el sitio Cuicillos Cuates-unidad 4, la cual se ubica a la altura del kilómetro 65+701 al 65+601, sobre el trazo del gasoducto, en el municipio de Apaseo el Grande en Guanajuato, al noroeste del sitio San Bartolo Agua Caliente (Castañeda, 1992) (figura 1). Cabe mencionar que dicha unidad de excavación se encuentra en un valle a 1 769 msnm. El terreno donde se sitúa la unidad 4 fue utilizado para cultivo de maíz, dejando expuestos materiales culturales en la superficie.

Esta unidad se localiza a 340 metros al NW del núcleo de las estructuras prehispánicas que se conservan. Se determinó excavar en estos espacios (4 unidades) (figura 2), pues en ellas los materiales arqueológicos en superficie fueron más abundantes y se ubicaban sobre el trazo de la obra. Actualmente, esta zona presenta una alteración muy fuerte, pues al fundarse Apaseo el Grande, en 1533, al este del asentamiento prehispánico, estos terrenos fueron nivelados y

utilizados para la agricultura, actividad que se hizo más intensiva de acuerdo con el avance tecnológico de los implementos agrícolas usados.

De los siglos XVI al XIX sólo se usó la fuerza animal para sembrar, alcanzando en los suelos una afectación de entre 25 a 30 cm de profundidad; en el siglo XX, con la mecanización de las herramientas agrícolas, es decir, con el empleo de discos y arados utilizando tractores, se perturbaron los suelos más allá de los 40 cm de fondo. Así mismo, el uso de esta maquinaria facilitó el desmantelamiento de las posibles estructuras prehispánicas existentes en el lugar donde se realizaron los sondeos. Hasta esa profundidad los materiales arqueológicos fueron escasos.

La afectación descrita es evidente en la profundidad a la cual se localizaron los entierros humanos y sus ofrendas; por debajo de los 50 cm en promedio (tomando como nivel 0 los 1 769 msnm) se inician los hallazgos mencionados. Por arriba de ambos, o en el mismo estrato, no se registraron restos de arquitectura, como se podrá notar gráficamente más adelante en este mismo documento (figura 2).

Como parte de los efectos colaterales de las obras de construcción del Gasoducto Tula-Villa de Reyes, se asignaron áreas específicas para hacer sondeos estratigráficos. Al conocer desde la prospección el potencial de materiales arqueológicos en superficie, básicamente cerámica y en menor medida lítica pulida y tallada, se planearon algunas excavaciones

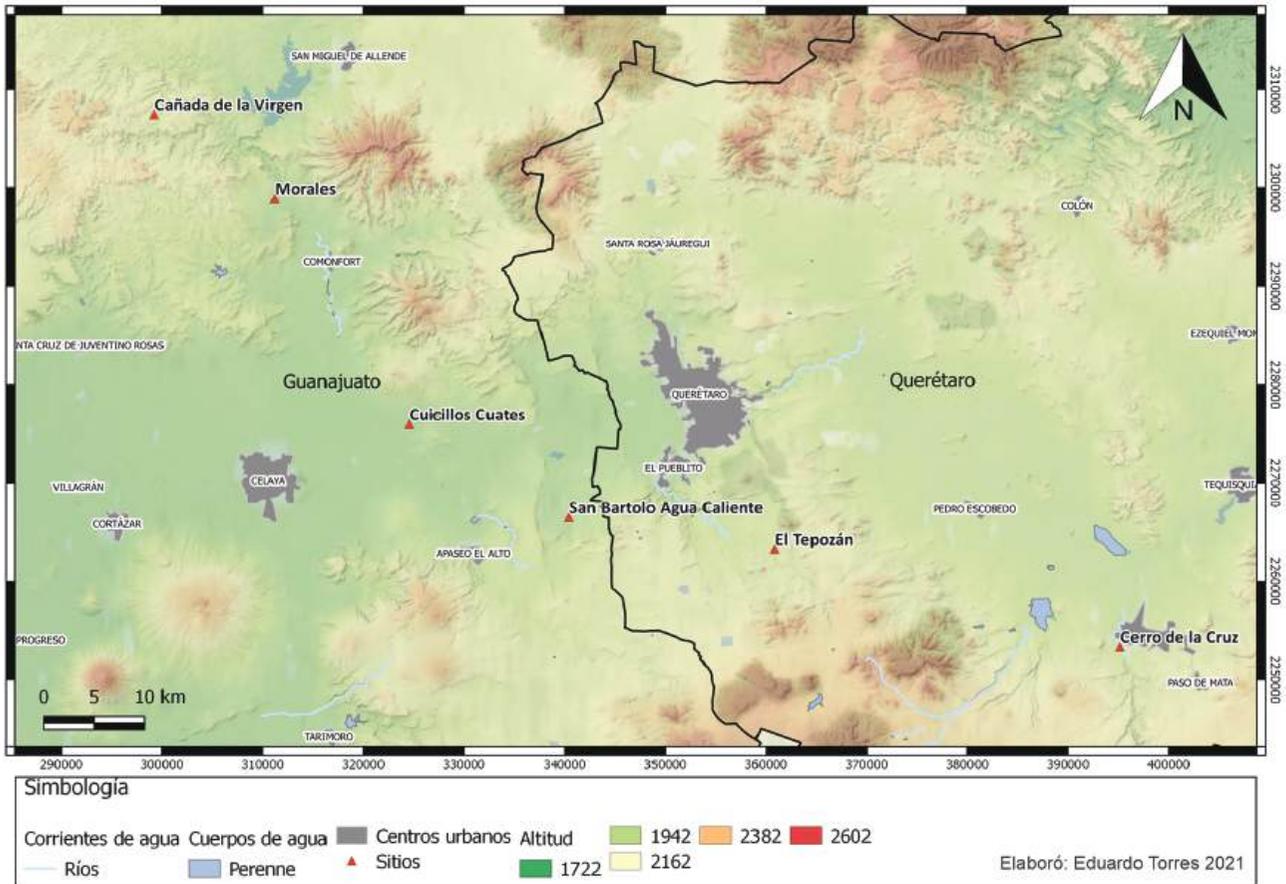


Fig. 1 Área de estudio: porción este de Guanajuato y oeste de Querétaro.

en capas con la finalidad de investigar, registrar y salvaguardar los vestigios arqueológicos que pudieran encontrarse. De este modo, también sería posible extenderse progresivamente, si la evidencia arqueológica así lo ameritara, sobre el trazo del gasoducto, con el fin de obtener datos más precisos acerca del contexto arqueológico del área, ya que los trabajos de construcción del gasoducto afectarían los vestigios que pudieran existir en este sector.

Las cuatro unidades de excavación están distribuidas sobre el derecho de vía, que es el área de afectación de la obra. En la poligonal del asentamiento se identificaron los restos de algunas plataformas y una estructura, por lo que se propuso un desvío del derecho de vía para que esta zona no fuera afectada. Las cuatro unidades de excavación se muestran en polígonos color verde, cada uno identificado con un número. Los hallazgos que se presentan en el presente artículo corresponden a la unidad de excavación 4, que corresponde actualmente a un área de cultivo y que en época prehispánica fue un espacio funerario. En la figura 2 se muestra una fotografía aérea de planta de

la unidad 4, capa III, a una profundidad promedio de 1.55 metros, en donde se observan cinco de los individuos (los número 24, 26-27, 30 y 31), todos ellos con una ofrenda; el resto de se encontraron en la misma unidad, pero en niveles métricos superiores o inferiores. En la misma figura se muestra en dibujo un ejemplo de un entierro con vasijas colocadas sobre el individuo.

Excavación y estratigrafía

Se destaca la presencia de material cerámico y lítico, y un área de entierros donde se exhumaron 37 osamentas, algunas en buen estado de conservación y otras en estado regular. La mayoría cuenta con una ofrenda cerámica, de una hasta nueve vasijas (figura 3). También se destacan cuatro capas estratigráficas, las cuales se mantuvieron uniformes y coherentes sólo en la zona de enterramientos. La primera capa se caracteriza por la poca densidad de materiales culturales, observándose la presencia de ellos en los primeros 40 cm; posterior a esta profundidad empezó a escasear el material cultural

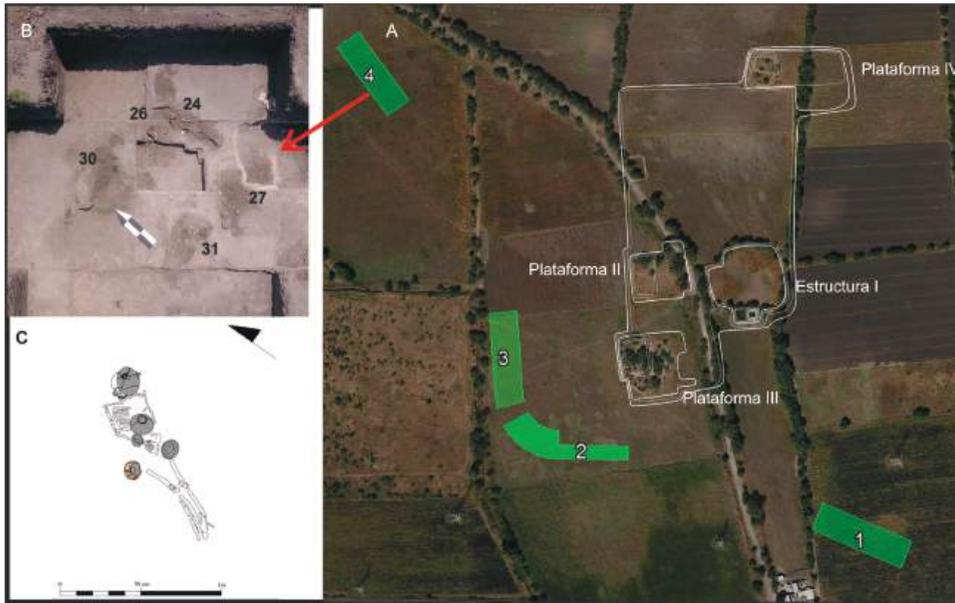


Fig. 2 A) Imagen aérea del sitio Cuicillos Cuates en donde se muestra con polígonos verdes las cuatro unidades de excavación. Los hallazgos que se presentan en este artículo corresponden a las excavaciones realizadas en la unidad 4. En esta imagen también se muestra con una línea blanca los restos de algunas plataformas que aún se conservan en el sitio. B) Fotografía aérea de la unidad de excavación 4, en donde se observan los individuos 24, 26-27, 30 y 31 a una profundidad que va de 1.55 a 1.68 metros (fotografía de Romero, 2019). C) Dibujo del individuo 9 acompañado de una ofrenda de vasijas, las cuales se distribuyen sobre el rostro y la parte media del cuerpo: cinco se encontraron semi completas y de dos se encontraron sólo fragmentos (dibujo de Mejía, 2019).

NÚMERO DE VASIJAS	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
	6	1	24	4	2	16	12	9	21	13
	19	3	28	7	5	29		14		
INDIVIDUO	25	10	32	11	8					
	27	15	33	22	17					
	30	35		23	18					
	36			31	20					
	37			34	26					

Fig. 3 Cantidad de vasijas por entierro, Mo=3 y 4. Elaboró Delgadillo Sánchez, 2020.

en los sondeos. En la segunda aparecen restos óseos, cerámica y lítica, y sólo se encuentra en algunas partes donde se excavó; por otro lado, en el estrato III, dentro del espacio funerario se localizó la mayoría de los entierros y ofrendas, destacando poca presencia de fragmentos cerámicos y líticos aislados. Por último, en la capa IV no se observaron restos óseos o culturales.

Sistema de Enterramiento

Para la clasificación de los entierros se tomó como referencia el texto de Arturo Romano titulado “Sistemas de enterramientos” (Romano, 1974: 85-112).

En el polígono fue localizado un espacio funerario, en donde se registraron, en su mayoría, entierros extendidos en decúbito lateral derecho y/o izquierdo, y otros en posición ventral o dorsal extendido. De todos los entierros exhumados, 60% son primarios y 40% secundarios. Un dato importante es que se localizaron dos infantes en los primeros niveles dentro de la capa II (posible ceniza), donde se observa claramente que se adaptó el espacio para colocar los entierros; sin embargo, gran parte de ellos se localizaron en la capa III de la secuencia. Uno de los infantes presentaba sobre la ceniza una pequeña cama de tepalcates, es decir, el cuerpo no fue colocado directo en el suelo, sino sobre

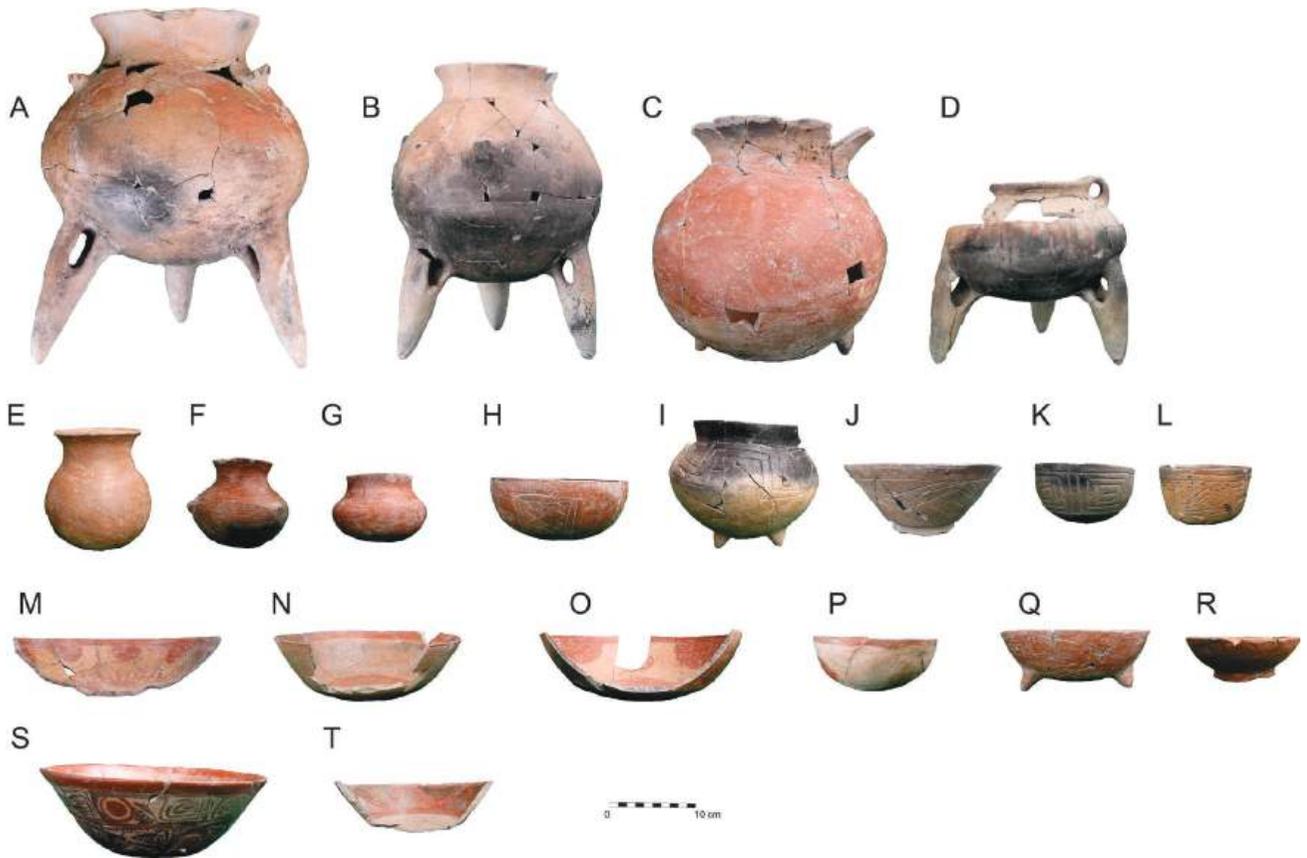


Fig. 4 A-D) Ollas tipo Paso ancho borde rojo. E-G) Ollas de talla chica rojo alisado. H) Cajete rojo sobre bayo con decoración incisa. I) Olla trípode de figura compuesta con decoración incisa. J-L) Cajetes con decoración incisa. M) Cajete rojo sobre bayo con decoración híbrida entre Zonal rojo sobre bayo y Bandas anchas rojo sobre bayo. N) Cajete Bandas anchas rojo sobre bayo. O) Cajete Zonal rojo sobre bayo con la decoración al interior. P) Cajete Zonal rojo sobre bayo con la decoración al exterior. Q) Cajete trípode Paso ancho borde rojo. R) Cajete de soporte anular Paso ancho borde rojo. S) Cajete policromo con decoración al negativo, semejante a la cerámica al negativo de occidente. T) Cajete policromo con decoración al negativo (burdo) semejante al Paso ancho borde rojo. Fotografía García Esquivel, 2020; edición de Delgadillo Sánchez, 2020).

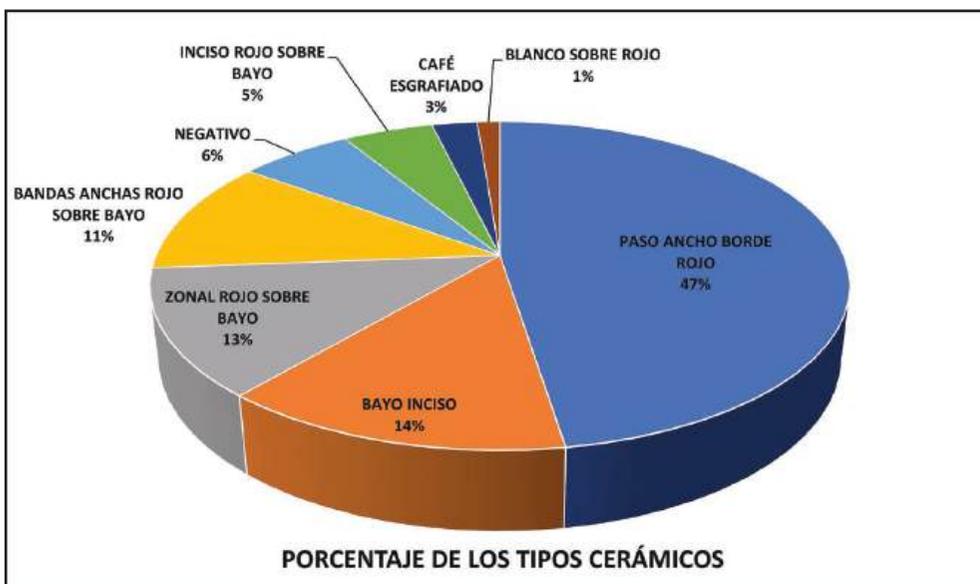


Fig. 5 Frecuencia de los tipos cerámicos cronológicamente diagnósticos, valores recalculados al 100 por ciento. Elaboró Delgadillo Sánchez, 2020.

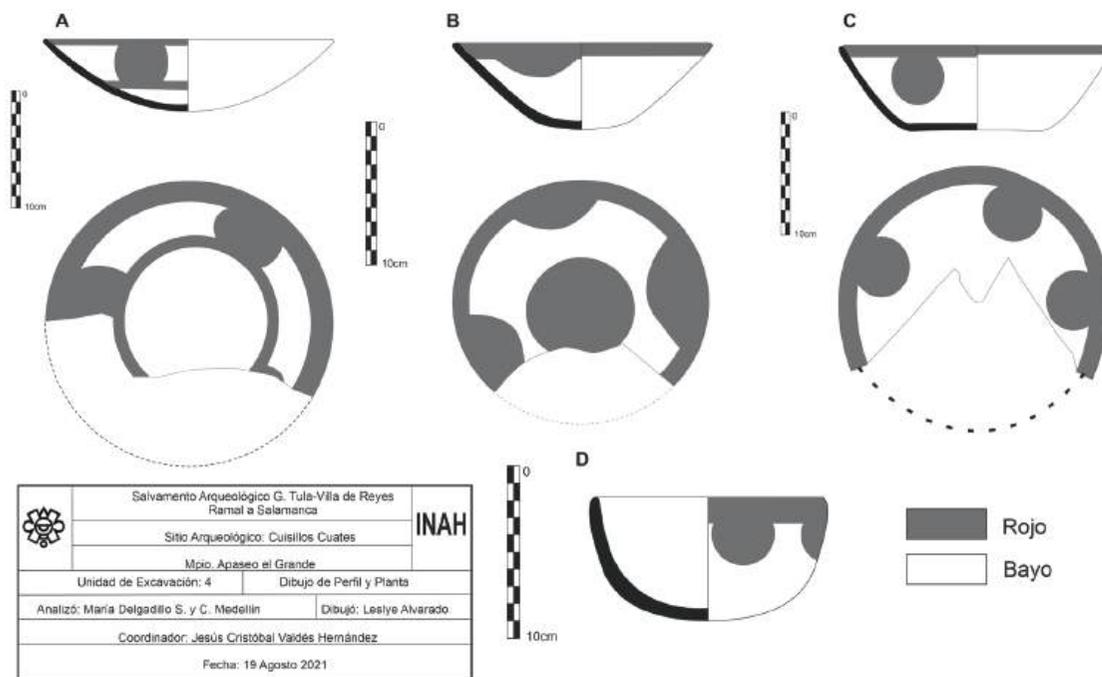


Fig. 6 Cerámica tipo Zonal rojo sobre bayo. A) Plato con decoración rojo sobre bayo al interior, que consiste en grandes círculos. B y C) Cajete con decoración rojo sobre bayo por el interior. D) Cajete con decoración al exterior.

estos fragmentos cerámicos de diferentes vasijas que no se completan. En general, se trata de un espacio donde los individuos fueron enterrados en distintos tiempos y, a diferencia de otras áreas excavadas, en el espacio funerario no se observaron fragmentos cerámicos o líticos, sólo las osamentas con sus respectivas ofrendas.

Metodología de análisis

A continuación, se describen los métodos que permitieron caracterizar y discriminar los tipos cerámicos.

1) *Pasta*: se estimó la compactación mediante el tipo de fractura que puede ser: a) irregular, b) recta o c) desmoronable (Cyphers, 1992); la porosidad, siguiendo los manuales de Rice (1987, 1996). Se determinó el color de la pasta con la tabla Munsell (2017) de suelos y la presencia o ausencia de núcleo reducido (gris o negro), también con la tabla. Por último, se identificaron los desgrasantes de la cerámica mediante la caracterización de los minerales con base en el color, hábito cristalino y reflexión de la luz en los cristales (Dana, 1959); mismos que fueron examinados con una lupa de aumento 20X y la estimación de porcentaje de inclusiones siguiendo el manual de Mathew *et al.* (1991).

2) *Acabado de superficie*: se tomó en cuenta la presencia o ausencia de engobe, el tipo de lustre como puede ser: a) alisado, b) pulido, c) bruñido o d) raspado, anotando si es homogéneo o parcial, e irregular o regular

(Shepard, 1980: 122-125). El color de la superficie se determinó mediante la tabla Munsell (2017) de suelos.

3) *Técnica decorativa*: presencia o ausencia de una o varias de las siguientes técnicas: pintado, inciso, esgrafiado, al pastillaje, texturizado o al negativo (Shepard, 1980: 193-200) que puede ser mediante una doble cocción en caliente o por medio de la pigmentación en frío (Vásquez, 2017).

4) *Forma*: se determinó examinando las diferentes partes de los recipientes, como son: perfil de la vasija, borde (ángulo del borde), cuello (recto, curvo, directo, evertido), y base (recta, convexa o cóncava), cuerpo (cóncavo, convexo o sinuoso) (Shepard, 1980: 226; Rice, 1987: 211-233; 1996).

A continuación, se presentan los resultados del análisis cerámico, que consistió en la revisión macroscópica de los atributos físicos antes detallados, asignándolos a tipos cerámicos ya identificados para la región y nutriendo la descripción referente a pasta, acabado de superficie, decoración y formas.

Resultados del análisis cerámico

Como parte del análisis cerámico se examinó un total de 129 objetos, que proceden del contexto funerario descrito anteriormente. La mayoría de la cerámica depositada no fue elaborada especialmente para uso funerario; son recipientes de uso doméstico; las vasijas examinadas presentaron evidencia de que fueron utilizadas (figura 4). El grupo de la cerámica

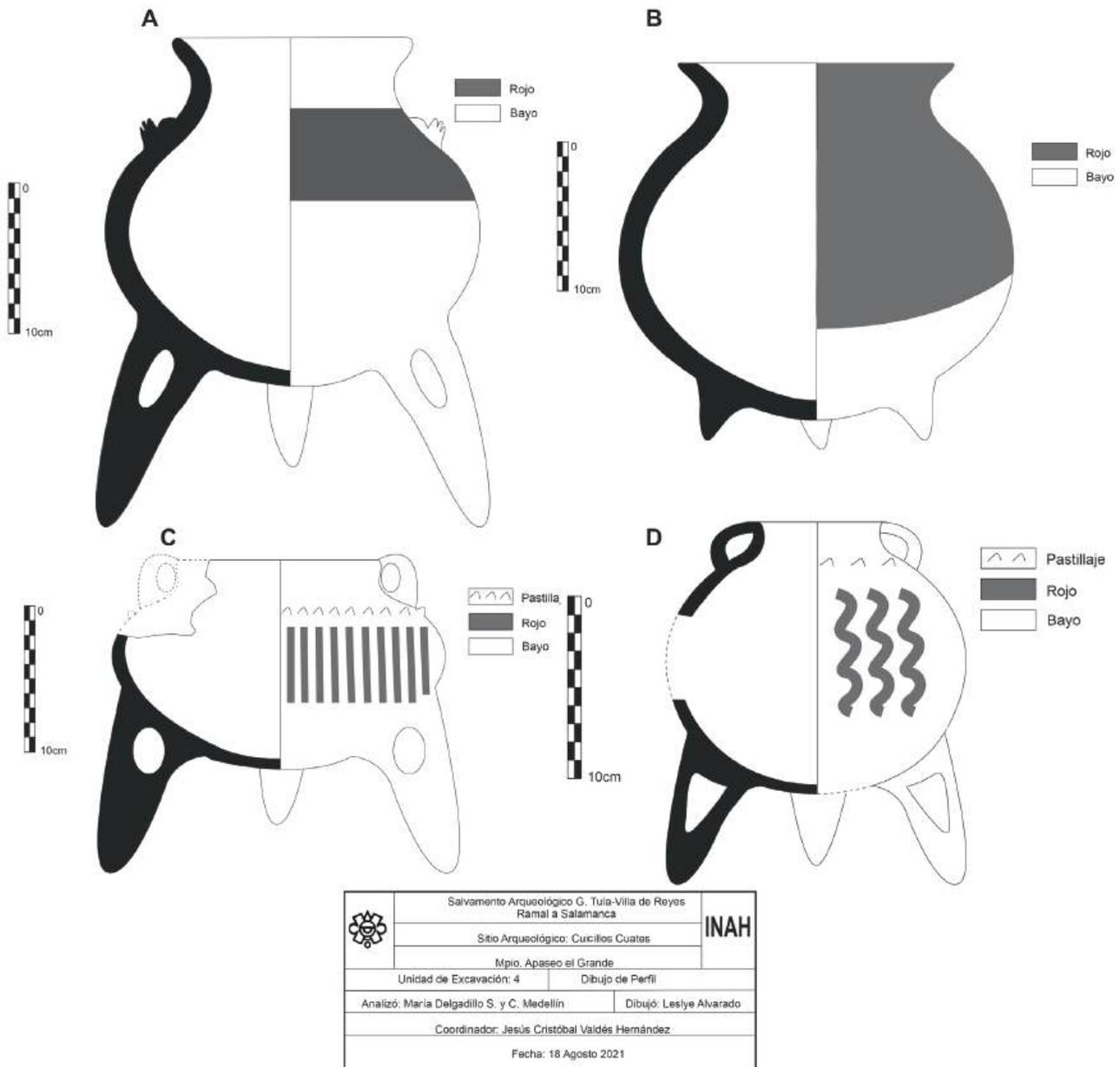


Fig. 7 Cerámica tipo Paso ancho borde rojo. A) Olla trípode con soportes alargados y con decoración al pastillaje. B) Olla trípode con soportes cónicos sólidos cortos. C-D) Ollas trípodes con asas laterales y decoración al pastillaje.

monocroma de uso doméstico representa el 33.3% de las vasijas ofrendadas, mientras que la cerámica decorada y cronológicamente diagnóstica ilustra el 63.5%. El 3.1% restante son fragmentos de vasijas muy erosionadas que no se pudieron identificar (figura 5). Cabe mencionar que el sitio se ubica en la provincia Lerma, propuesta por Saint-Charles (1990), por lo que se identificó cerámica típica de esta región. Como parte de los objetos cronológicamente diagnósticos destacan tres grandes grupos: rojo sobre bayo, cerámica incisa y decorada al negativo. Entre los tipos destacan Zonal rojo sobre bayo, Bandas anchas rojo sobre bayo, Paso

ancho borde rojo, cerámica al negativo policroma y bayo inciso. Por otro lado, las vasijas monocromas son: Rojo alisado, Café y Bayo alisados, que se encuentran asociadas principalmente a los tipos cerámicos Paso ancho borde rojo y Bandas anchas rojo sobre bayo, con lo cual se les puede asignar una temporalidad relativa de entre los años 600 a 900 después de Cristo.

Zonal rojo sobre bayo

Esta cerámica representa el 13% de las vasijas y forma parte de la ofrenda de tres individuos, que son el 4,

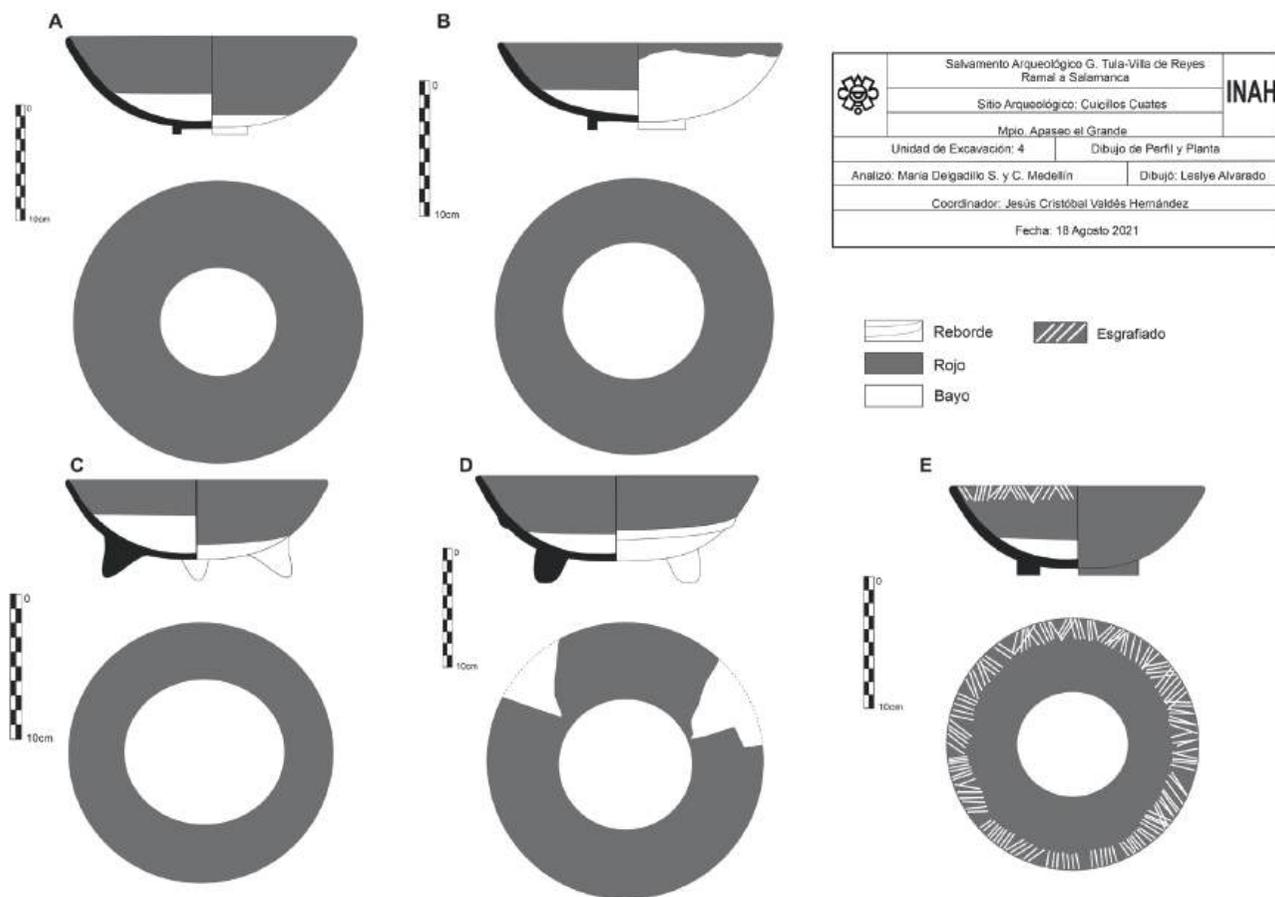


Fig. 8 Cerámica tipo Paso ancho borde rojo. A-B) Cajetes de soporte anular. C-D) Cajetes tripodes. E) Variedad con decoración incisa por el interior.

5 y 19; cabe mencionar que se encuentra a una profundidad que va de los 0.80 hasta 1.90 metros, siendo los ejemplares enterrados a mayor hondura, lo que indica que fueron los primeros recipientes en depositarse; es importante señalar que dicha cerámica se encuentra asociada al tipo Paso ancho borde rojo en los tres individuos. Zonal rojo sobre bayo fue descrito por Saint-Charles (1990) para la porción centro sur de Guanajuato y le asigna una temporalidad que va del 1 al 400 d.C. y la define como cerámica de desarrollo regional (Saint-Charles, 1990: 28-30; 2013).

La pasta es de textura y compactación media con desgrasantes tamaño arena fina y media como cuarzos>líticos>feldespatos, y como minerales accesorios tiene anfíboles y micas. La cocción puede ser regular tipo “galleta” con el núcleo reducido y las orillas oxidadas o irregulares, con algunas partes completamente oxidadas y otras parcialmente reducidas. El color de la pasta es homogéneo y presenta una tonalidad color bayo-café (Munsell 7.5YR 6/4, 5/4, 6/3; 10YR 6/4).

Las principales formas de este tipo cerámico son cajetes (figura 6 B-D) y platos (figura 6A). Los cajetes

son de boca circular, ápodos de fondo recto o ligeramente convexo, con paredes rectas divergentes o curvo-divergentes; el labio es plano en su mayoría y raras veces redondeado. El espesor de las paredes fluctúa entre 0.4 y 0.7 centímetros; el diámetro va de los 13 a los 25 centímetros, y la altura es de 6 a 8 centímetros.

Los platos son de boca circular con ápodos de fondo ligeramente cóncavo, extendidos de paredes curvo-divergentes y labio plano o redondeado. El espesor de las paredes va de 0.4 a 0.6 cm; el diámetro es de 17.0 a 25.0 cm y la altura promedio es de 5.0 centímetros.

Referente al acabado de superficie y a la decoración, son semejantes en cajetes y platos. Los recipientes no presentan engobe, la pasta color bayo café tiene un pulido regular y homogéneo por el interior, mientras que el exterior puede estar alisado o presentar un pulido diferencial. Las vasijas exhiben decoración pintada en color rojo (Munsell 10R 4/6, 5/6; 2.4YR 4/8). Los motivos consisten en círculos sólidos de color rojo, y pueden presentar tres, cuatro o cinco, que tienen un diámetro de 3.0 a 7.0 cm; y una banda en el borde que presenta un espesor que va de 1.0 a 1.7 cm, y una banda

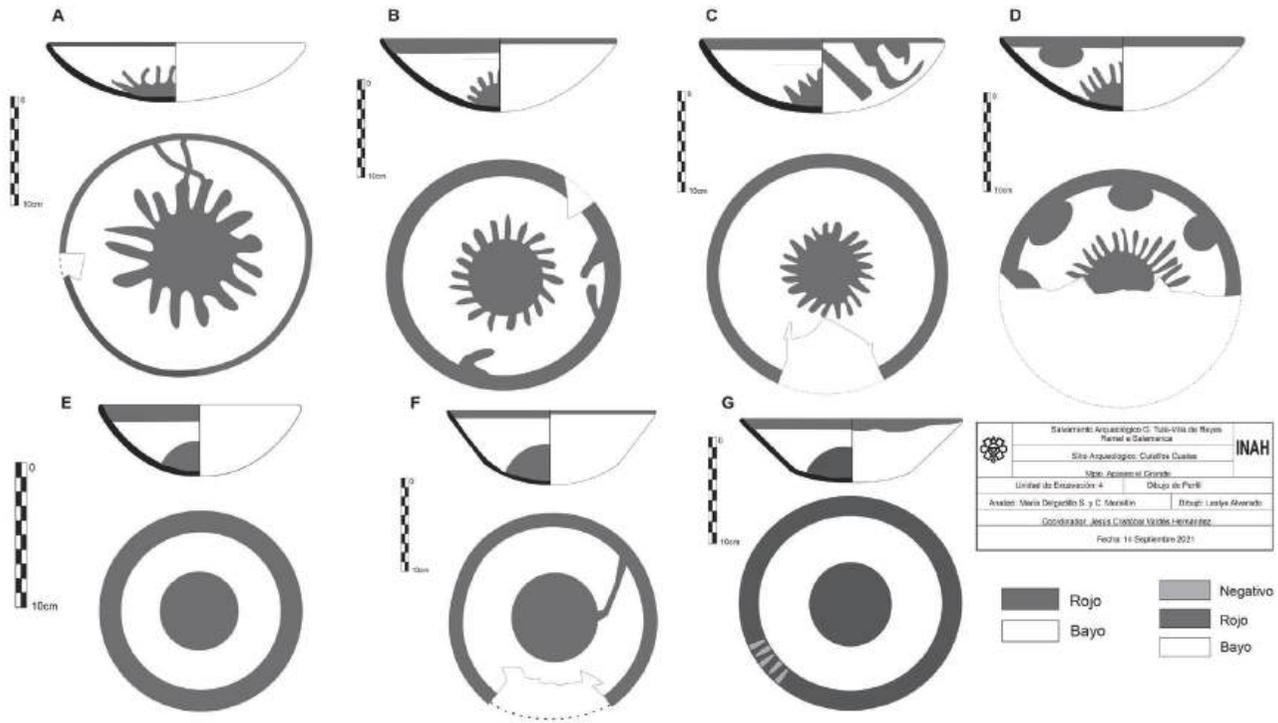


Fig. 9 Tipo Bandas anchas rojo sobre bayo A-D) Decoración rojo sobre bayo con un motivo orgánico en el fondo. E-G) Decoración rojo sobre bayo con un círculo sólido en el fondo. G) Cajete con decoración parcialmente al negativo en el borde.

más delgada en la parte baja de las paredes, todo por el interior; mientras que por el exterior, puede o no contar con una banda que es más ancha, tiene un espesor que fluctúa entre 1.5 a 3.0 cm, puede llegar hasta la parte media del cuerpo y generalmente es irregular; dichos motivos circulares se exhiben en diversas composiciones (figura 6), ya sea equidistantes en las paredes del cuerpo o un círculo en el fondo y el resto en las paredes. La decoración generalmente se presenta al interior, pero puede observarse en el exterior o por ambos lados.

Dicha cerámica fue manufacturada con las técnicas del moldeado y/o modelado; son vasijas de uso utilitario que fueron ofrendadas; la mayoría de los recipientes presentan huellas de uso. Este tipo cerámico fue descrito por Saint-Charles (1990) para la porción centro sur de Guanajuato y le asigna una temporalidad de 1 al 400 d.C., y lo define como cerámica temprana de desarrollo regional y como posible antecesor de la cerámica rojo sobre bayo del Bajío, que Braniff (1972) nombró San Miguel rojo sobre bayo (Saint-Charles, 1990: 28-53). Sin embargo, el tipo Zonal rojo sobre bayo del sitio Cuicillos Cuates difiere un poco del descrito por Saint-Charles (1990), infiriéndose que se trata de cerámica de producción local y se propone ampliar el repertorio decorativo y morfológico asignado originalmente a dicha cerámica, para evitar crear un nuevo tipo, ya que comparten la mayoría de los atributos. Estas vasijas forman parte de la ofrenda de los individuos 5, 6 y 19.

Paso ancho borde rojo

Este tipo representa el 47% de los objetos ofrendados, siendo el más frecuente, y acompaña a 20 de los 35 individuos. De acuerdo con Saint-Charles (1990), registra una temporalidad para el 600-900 d.C. y se distribuye en la porción sur del estado de Guanajuato. Esta cerámica también aparece en el tramo de Salamanca-Yuriria, y de acuerdo con Snarskis (1974), pertenece a la fase Lerma (475-1450 d.C.), mientras que Contreras y Durán de Anda (1982) le asignan una temporalidad para los años 350 al 750 d.C. Sin embargo, en el sitio de Cuicillos Cuates, este tipo cerámico se encuentra estrechamente relacionado con el tipo Bandas anchas rojo sobre bayo, por lo que se le asigna una cronología relativa para los años 600 al 900 d.C., como lo sugirió Saint-Charles (1990).

La pasta es de textura y compactación medias con desgrasantes tamaño arena fina y media como cuarzos>líticos>feldespatos, y como minerales accesorios contiene plagioclasas, micas y anfíboles. La cocción suele ser irregular: algunas partes completamente oxidadas y otras parcialmente reducidas. La pasta tiene una coloración que varía del café claro al bayo color Munsell 7.5YR 6/3, 6/4; 10YR 6/3, 6/4.

Este tipo cerámico está representado por formas muy variadas, que son las siguientes: 1) cajetes de soporte anular hemisféricos de labio plano o redondeado; 2) cajetes ápodos de paredes curvo-divergente bajas

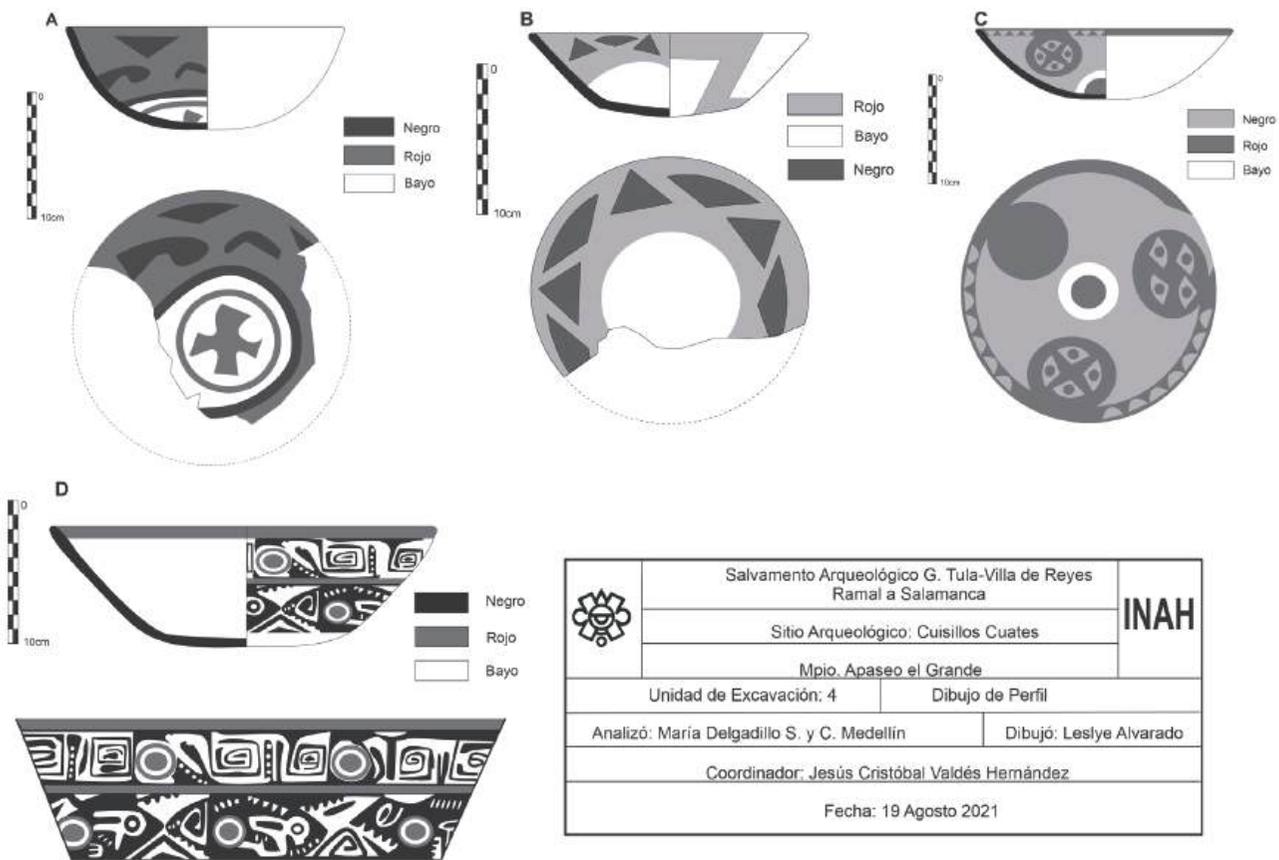


Fig. 10 Cerámica con decoración al negativo. A-C) Recipientes ápodos policromos decorados al negativo; cerámica de producción local. D) Cajete ápodo policromo decorado al negativo por el exterior; cerámica foránea.

y labio plano o redondeado; 3) platos trípodes con soportes cilíndricos largos sólidos; 4) plato ápodo extendido de labio redondeado; 5) molcajetes ápodos de base ligeramente convexa y paredes recto-divergentes; el labio puede ser plano o redondeado; 6) ollas ápodas de cuerpo semi globular y cuello corto curvo-divergente; el labio puede ser plano redondeado o biselado, y 7) ollas trípodes de cuerpo semi globular o de figura compuesta; los soportes pueden ser huecos alargados o cónicos cortos sólidos y el cuello es curvo-divergente; el labio se presenta plano en su mayoría, sin embargo, puede ser redondeado o biselado.

Referente al acabado de superficie, éste no presenta engobe, la superficie en ollas y platos suele ser alisada; mientras que en cajetes está pulida por el interior y alisada al exterior. Sobre la pasta color café claro se aplica decoración con pigmento rojo (color Munsell 2.5YR 5/6; 10R 4/8). Entre los motivos destacan: 1) en ollas, líneas rectas u onduladas verticales paralelas que se ubican en la parte media del cuerpo, y una banda ancha sólida que va del borde al hombro o hasta la parte media del cuerpo (figura 7); 2) los cajetes tienen una banda ancha que va del borde a la parte baja de las paredes por el interior, y al exterior

presenta brochazos irregulares aplicados con pintura roja delgada en el borde y/o la parte media del cuerpo; en los cajetes también puede apreciarse decoración esgrafiada, que consiste en motivos en forma de X o V consecutivas en el borde por el interior; algunos cajetes presentan decoración al negativo de forma irregular, realizada mediante una doble cocción (figura 8B); y 3) los platos tienen decoración pintada en color rojo, que consiste en una banda ancha de 1.2 a 3.0 cm, que va del borde a la parte media del cuerpo, y bandas perpendiculares a ésta, que corren del borde al fondo, todo por el interior; también se observa decoración incisa al exterior en la parte media del cuerpo, que consiste en hendiduras a manera de cordón. Los molcajetes muestran decoración en pintura roja muy semejante a la de los cajetes, la cual consiste en una banda que va del borde a la parte baja de las paredes y el fondo muestra incisiones lineales en forma de retícula realizadas con un punzón o una vara; o picoteado, el cual se hizo cuando la pasta estaba en estado fresco.

Esta cerámica tuvo una función utilitaria, la mayoría de los recipientes presentan huellas de uso, y forman parte de la ofrenda de los siguientes individuos:

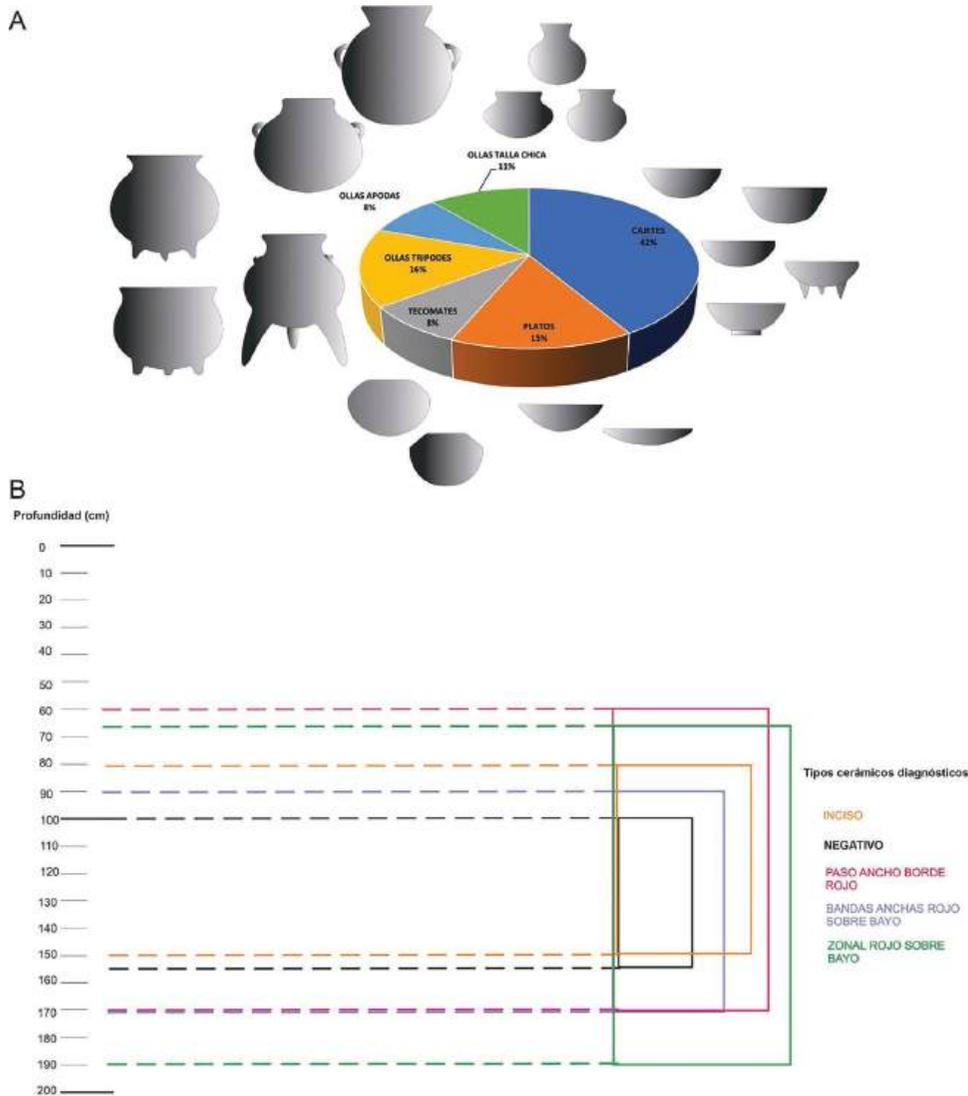


Fig. 11 A) División morfo-funcional de los recipientes. B) Profundidad (en cm) a la que se colectó la cerámica cronológicamente diagnóstica. Elaboró Delgadillo Sánchez, 2020.

2, 4-5, 8-9, 12-14, 16-24, 28, 32 y 34. De acuerdo con Saint-Charles (1990), el tipo Paso ancho borde rojo tiene una temporalidad para el 600-900 d.C. y se distribuye en la porción sur del estado de Guanajuato.

Bandas anchas rojo sobre bayo

Este tipo representa el 11% del total de la cerámica diagnóstica y forma parte de la ofrenda de ocho individuos. Posiblemente se trata de una cerámica de desarrollo regional, que ha sido fechada para el 600-900 d.C. (Saint-Charles, 1990: 28-30).

La pasta es de textura y compactación medias, de fractura irregular con desgrasantes tamaño arena fina y media como cuarzos>líticos>feldespatos, y como minerales accesorios se identificaron plagioclasas, micas y

anfíboles. La cocción puede ser tipo “sándwich”, con el núcleo reducido (color gris oscuro) y los extremos oxidados (tonalidad café) y generalmente es irregular; las vasijas presentan tanto al interior como al exterior manchas oscuras producto de la exposición al fuego. La pasta tiene una coloración café-bayo (color Munsell 7.5YR 6/3, 6/4, 6/6; 10R 6/4; 5YR 5/6).

Entre las principales formas destacan platos y cajetes. Los platos son ápodos de fondo cóncavo y boca circular; el labio suele ser plano, aunque en ocasiones es redondeado; las paredes tienen un espesor que fluctúa entre 0.5 y 0.7 cm; el diámetro va de 19.0 a 26.0 cm y la altura de los 5.0 a los 7.5 cm (figura 9A-D). Los cajetes son hemisféricos o de paredes recto-divergentes y base ligeramente convexa; el labio generalmente es plano, pero puede presentarse redondeado; las

paredes tienen un espesor de 0.5 a 0.7 cm; el diámetro es de 20.0 a 25.0 cm; y a diferencia de los platos, tiene una altura de 8.0 a 9.0 cm (figura 9E-G).

Referente a la decoración, sobre la pasta color bayo se aplica pintura en color rojo, que consiste en una banda en el borde de un espesor que fluctúa entre 0.7 y 1.5 cm y en el fondo presenta un motivo orgánico que asemeja un sol (figura 9A-D) o un círculo (figura 9E-G). Esta cerámica forma parte de la ofrenda de los individuos 1-3, 15, 16, 19, 21 y 33. De acuerdo con Saint-Charles (1990), su temporalidad va de 600-900 d.C. (Saint-Charles, 1990: 119). Su distribución abarca la porción centro-sur de Guanajuato.

Bandas anchas rojo sobre bayo

Este tipo representa el 11% del total de la cerámica diagnóstica y forma parte de la ofrenda de ocho individuos. Posiblemente se trata de una cerámica de desarrollo regional, que ha sido fechada para el 600-900 d.C. (Saint-Charles, 1990: 28-30).

La pasta es de textura y compactación medias, de fractura irregular con desgrasantes tamaño arena fina y media como cuarzos>líticos>feldespatos, y como minerales accesorios se identificaron plagioclasas, micas y anfíboles. La cocción puede ser tipo “sándwich”, con el núcleo reducido (color gris oscuro) y los extremos oxidados (tonalidad café) y generalmente es irregular; las vasijas presentan tanto al interior como al exterior manchas oscuras producto de la exposición al fuego. La pasta tiene una coloración café-bayo (color Munsell 7.5YR 6/3, 6/4, 6/6; 10R 6/4; 5YR 5/6).

Entre las principales formas destacan platos y cajetes. Los platos son ápodos de fondo cóncavo y boca circular; el labio suele ser plano, aunque en ocasiones es redondeado; las paredes tienen un espesor que fluctúa entre 0.5 y 0.7 cm; el diámetro va de 19.0 a 26.0 cm y la altura de los 5.0 a los 7.5 cm (figura 9A-D). Los cajetes son hemisféricos o de paredes recto-divergentes y base ligeramente convexa; el labio generalmente es plano, pero puede presentarse redondeado; las paredes tienen un espesor de 0.5 a 0.7 cm; el diámetro es de 20.0 a 25.0 cm; y a diferencia de los platos, tiene una altura de 8.0 a 9.0 cm (figura 9E-G).

Referente a la decoración, sobre la pasta color bayo se aplica pintura en color rojo, que consiste en una banda en el borde de un espesor que fluctúa entre 0.7 y 1.5 cm y en el fondo presenta un motivo orgánico que asemeja un sol (figura 9A-D) o un círculo (figura 9E-G). Esta cerámica forma parte de la ofrenda de los individuos 1-3, 15, 16, 19, 21 y 33. De acuerdo con Saint-Charles (1990), su temporalidad va de 600-900

d.C. (Saint-Charles, 1990: 119). Su distribución abarca la porción centro-sur de Guanajuato.

Cerámica incisa

La cerámica con decoración incisa representa el 19% del total de los recipientes ofrendados (figura 5I-L) y está presente en al menos nueve entierros. La tradición de la cerámica incisa es amplia para la región del Bajío guanajuatense y queretano (Nalda, 1981; Snarskis, 1985; Saint-Charles, 1990; Braniff, 1999; Pomédio, 2013), y se le ha asignado una temporalidad para el Clásico y Epiclásico de 450-1000 d.C. (Snarskis, 1985; Pomédio, 2013: 19), mientras que Saint-Charles (1990), al tipo café inciso pulido le atribuye una temporalidad de 600-900 d.C.; Café esgrafiado, un tipo muy semejante a la cerámica San Miguel gris esgrafiado descrita por Braniff (1999), quien le asigna una temporalidad para los 100 a.C. al 350 d.C. (Braniff, 1999). Sin embargo, los ejemplares incisos se encuentran en una capa cultural muy específica, que va de los 150.0 a los 80.0 cm (figura 10), asociada al tipo Paso ancho borde rojo, por lo que se le puede asignar una temporalidad relativa para los años 600 al 900 después de Cristo.

La pasta es de textura fina y compactación media con fractura irregular, con desgrasantes tamaño arena fina como cuarzo>feldespato>líticos>micas. La cocción puede ser de dos formas: homogénea tipo “sándwich” con el núcleo reducido y los extremos oxidados; e irregular, donde algunas partes pueden estar completamente oxidadas y otras parcialmente reducidas.

Las principales formas son cajetes de fondo ligeramente convexo y paredes curvo-divergentes y rectas; el labio suele ser plano o redondeado; el borde tiene un diámetro que fluctúa entre 8.0 y 16.0 cm y el espesor de las paredes es de 0.4 a 0.7 cm. Referente al acabado de superficie, las vasijas no presentan engobe, la superficie interior y exterior suele estar alisada o pulida, y sobre el exterior se aplica decoración incisa en la parte media del cuerpo (véase la figura 5I-L).

La decoración consiste en incisiones que se trazan cuando la arcilla está en estado fresco o estado cuero, es decir pre-cocción. El espesor de línea varía de 0.1 a 0.3 cm, y entre los motivos destacan figuras geométricas como líneas, triángulos, espirales, achurado. Algunos de estos recipientes sirvieron para preparar o contener pigmentos, ya que al fondo presenta restos de mineral color rojo.

Esta cerámica es semejante a los ejemplares de incisos para la región del Bajío (Nalda, 1981; Snarskis, 1985; Saint-Charles, 1990; Braniff, 1999; Pomédio, 2013), y se encuentra presente en la ofrenda de los individuos 7-8, 13-14, 17-18, 20-21, 29 y 34.

Cerámica decorada al negativo

La cerámica con decoración al negativo representa el 6.0% del total de las vasijas decoradas y acompañan únicamente a cinco individuos. Es considerada como un marcador de transmisión cultural en el Bajío durante el Epiclásico (Vásquez, 2017).

Es importante mencionar que se lograron identificar dos formas diferentes de negativizar las vasijas. Por otro lado, se reconoció una vasija policroma foránea semejante a los tipos homólogos en Michoacán (Cárdenas *et al.* 2017), la cual acompaña al individuo 16, que tiene la ofrenda más rica y variada; la decoración al negativo está bien lograda e implicó una doble cocción. La pasta es de textura fina y compactación media, con pocos desgrasantes tamaño arena fina y media como líticos>hornblendas>plagioclasas, con una cocción homogénea tipo “sándwich”; la base presenta manchas oscuras por exposición al fuego. Sobre la superficie color bayo se aplica decoración en color rojo como bandas y círculos; sobre esto se coloca decoración al negativo mediante una doble cocción; los motivos son finos y sólidos, entre los que destacan figuras zoomorfas abstractas y formas geométricas (figura 10D).

Por otro lado, el resto de la cerámica al negativo, identificada como de producción local, es de hechura media e irregular (figura 10A-C). La pasta es de textura y compactación media con fractura irregular, con desgrasantes tamaño arena media y fina como cuarzo>feldespatos>líticos, de cocción homogénea tipo “sándwich”, con el núcleo reducido y los extremos oxidados o completamente oxidado.

Las principales formas son cajetes ápodos de base convexa, con un diámetro de 17.0 a 23.0 cm; el espesor de las paredes es de 0.4 a 0.7 cm y la altura varía entre 5.5 hasta los 8.0 cm. Relativo al acabado de superficie, las vasijas no presentan engobe; sobre la pasta color bayo se aplica decoración en pintura roja, encima de la cual se sobrepone decoración al negativo que implica una doble cocción, mientras que los ejemplares de la unidad 2 de excavación presentan negativo en frío, que consiste en un entintado (Vásquez, 2017).

La decoración consiste en una banda ancha color rojo, que va del borde a la parte media del cuerpo por ambos lados, semejante al tipo Paso ancho borde rojo. Los diseños pintados son geométricos, entre los que destacan: bandas, triángulos y círculos. La decoración al negativo consiste en grandes manchas y motivos geométricos irregulares un tanto traslucidos. Estos recipientes se encuentran asociados a los individuos 9, 13, 16, 32 y 35.

Formas y función de las vasijas

La mayoría de los recipientes ofrendados son cerámica utilitaria; entre las principales formas sobresalen cajetes ápodos, trípodes o de soporte anular, los cuales representan el 42% de las formas; seguido de ollas (ápodos, trípodes y miniatura) que ilustran el 35% de la muestra; platos ápodos (15%) y por último las formas menos comunes son los tecomates (8%) (figura 11A). Las vasijas de boca abierta, como los cajetes y platos, sirvieron, en su mayoría, para preparar y servir alimentos, sin embargo, algunos ejemplares se utilizaron para preparar pigmentos de origen mineral. Los recipientes de boca cerrada, como las ollas y los tecomates, sirven para almacenar y transportar alimentos o agua, sin dejar de lado la función para preparar suministros. Existe una proporción entre recipientes abiertos y cerrados en donde los primeros representan el 57% del total y los segundos el 43 por ciento.

Por otro lado, el análisis detallado de la estratigrafía y la cerámica permitió identificar la secuencia deposicional de los materiales, lo cual sugiere que existió una notable ocupación en la región. La mayoría de los entierros y las ofrendas se localizaron en el estrato III, que tiene un espesor de más de 1.0 metro, a excepción del entierro 34, que se localizó en la capa I, y los entierros 2, 7 y 11 se recuperaron en la capa II.

Debido a que no se han realizado fechamientos absolutos del contexto de enterramiento, se examinó detalladamente la estratigrafía y la súper posición de los objetos cerámicos, por lo que se logró identificar lo siguiente: el tipo Zonal rojo sobre bayo tiene una amplia dispersión en cuanto a la profundidad que va de los 190.0 a 65.0 cm, en donde la mayoría de los recipientes se concentran por debajo del 110.0 cm, a excepción de un fragmento de plato que se encuentra a los 65.0 cm; por otro lado, el tipo Paso ancho borde rojo tiene una menor dispersión y se ubica en un área de 80.0 cm, que va desde los 170.0 hasta 90.0 centímetros.

La cerámica Bandas anchas rojo sobre bayo aparece a la misma profundidad que Paso ancho borde rojo, es decir, desde los 170.0 cm de profundidad hasta los 90.0 cm; los objetos tienden a concentrarse alrededor de los 140.0 cm. Asimismo, la cerámica incisa aparece en un lapso determinado representado por una profundidad de 70.0 cm, que va de los 150.0 hasta los 80.0 cm. Mientras que la cerámica al negativo también se está utilizando en un lapso determinado, menor a los anteriores, representado por una profundidad de 55.0 cm, que va de 155.0 a 100.0 cm; sólo en esta capa cultural aparece dicha cerámica (figura 11 B). Con base en lo anterior, la cerámica incisa y al negativo se le puede asignar una cronología relativa entre los años 600 al 900 después de Cristo.

Conclusiones

En cuanto a la época prehispánica, se registró un espacio cuyo fin principal era erigirse como una zona de enterramiento o panteón. En este espacio funerario se identificaron 37 individuos, entre ellos algunos infantes, y se observaron ofrendas conformadas por vasijas, cuyo análisis cerámico nos indica que la mayoría de los individuos tuvieron un mismo estatus social.

Por otro lado, un porcentaje del conjunto, en estado de conservación regular, presentó una ofrenda más elaborada, como el individuo 16, que consistía en un collar conformado de jade y serpentina, un dije de concha y un objeto de corcho/madera, colocado cerca de la mano derecha, así como una vasija policroma de posible origen foráneo. Con los datos registrados es posible apreciar la diferencia entre la cantidad y la calidad de las ofrendas, así como el desgaste físico que presentó la elaboración de un espacio y el debido cuidado que se le otorgó para colocar al individuo, denotando quizás una jerarquía social más alta.

Adicionalmente, en cuanto a la costumbre funeraria, se observó un estándar en la posición de los entierros, extendidos en decúbito lateral derecho/izquierdo, o en posición ventral o dorsal directo, lo que permitió inferir un patrón de enterramiento en un espacio y un tiempo específicos.

Como parte del análisis se pudieron identificar algunas tendencias: los individuos, en promedio, presentan entre 3 y 4 vasijas ofrendadas, sin embargo, hay 5 individuos que no tienen ni una vasija asociada, de los cuales 3 son infantes. El mayor número de recipientes depositados son 9 y corresponden a un personaje adulto. La cerámica que fue ofrendada corresponde en su mayoría a recipientes de servicio con huellas de uso, representados en su mayoría por el tipo Paso ancho borde rojo, seguido de cerámica incisa y Zonal rojo sobre bayo. La vajilla está compuesta principalmente de recipientes abiertos, como cajetes y platos que presentan cierta estandarización en forma y tamaño; seguidos de recipientes cerrados, como ollas, que por el contrario son de formas y tamaños variados, y pocos tecomates. Además, como parte de la identificación tipológica se logró caracterizar y nutrir la información sobre los tipos ya establecidos en lo referente a los atributos físicos, como la decoración y la pasta, en donde los principales constituyentes minerales son cuarzos, líticos y feldspatos, propios de un ambiente de origen volcánico.

Al respecto, se identificaron tres grades tradiciones cerámicas representadas en la vajilla del contexto funerario, entre ellas: Rojo sobre bayo, cerámica con decoración incisa y al negativo, las cuales corresponden

a la unidad geográfica del Bajío. En publicaciones futuras, una vez que se obtengan los resultados de los restos óseos, se podrá divulgar una interpretación integral sobre los individuos y su contexto.

Este trabajo representa un avance en los métodos de análisis cerámicos; además de que aporta al conocimiento sobre la arqueología regional en el Bajío, con los resultados obtenidos se pretende ampliar el conocimiento sobre la cultura material y los individuos que habitaron dicha zona.

Bibliografía

Braniff Cornejo, Beatriz

1972 Secuencias arqueológicas en Guanajuato y la Cuenca de México: intento de correlación. En *Teotihuacan. XI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología* (pp. 273-323). México, SMA.

1999 *Morales, Guanajuato y la tradición tolteca*. México, INAH (Científica, 395).

Cárdenas García, Efraín, Oliveros Morales, José Arturo y Gogichaistvili, Avto

2007 La cerámica al negativo, una tradición milenaria en el Occidente de Mesoamérica. *International Journal of South American Archaeology*, (12): 45-55. Syllaba Press International.

Castañeda López, Carlos

1992 *Un antiguo señorío en el Bajío guanajuatense. San Bartolo Agua Caliente*. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma de Veracruz, México.

Contreras R., José Antonio y Durán Anda, Ma. Trinidad

1982 Informe de la temporada de laboratorio del Proyecto Gasoducto Guanajuato, tramo Salamanca-Yuriria. Departamento de Salvamento Arqueológico, INAH. Archivo del Centro Regional Guanajuato del INAH, México.

Cyphers, Ann

1992 *Chalcatzingo, Morelos: estudio de cerámica y sociedad*. México, IIA-UNAM.

Dana, Hurlbut

1959 *Manual de mineralogía*. Barcelona, Reverte.

Matthew, A.J., Woods, A.J. y Oliver, C.

1991 Spot before the Eyes: New Comparison Charts for Visual Percentage Estimation in Archaeological Materials. En A. Middleton e I. Freestone (eds.), *Recent Developments in*

Ceramics Petrology (pp. 211-263). Londres, British Museum Research Laboratory (Occasional Paper, 81).

Nalda, Enrique

1981 Proyecto Lerma Medio (ENAH). Sector Salvatierra-Acámbaro. Reporte No. 4. Mecanoscrito. México, Archivo del Centro Regional de Guanajuato-INAH.

Pomédio, Chloé

2013 Últimos avances en el estudio tecno-estilístico de la cerámica incisa del Bajío. En Chloé Pomédio, Gregory Pereira y Eugenia Fernández-Villanueva, *Tradiciones cerámicas del Epiclásico en el Bajío y regiones aledañas. Cronología e interacción*. BAR International Series, 2519.

Rice, M. Prudence

1987 *Pottery Analysis a Sourcebook*. Chicago, The University of Chicago Press.
1996 Recent Ceramic Analysis: Function, Style, and Origins. *Journal of Archaeological Research*, (4): 133-163.

Romano, Arturo

1974 Sistemas de enterramiento. En Juan Comas (ed.), *Antropología física: época prehispánica. Panorama histórico y cultural* (pp. 85-112). México, INAH.

Saint-Charles Zetina, Juan Carlos

1990 *Cerámicas arqueológicas del Bajío: un estudio metodológico*. Tesis de licenciatura. Universidad Veracruzana-Facultad de Antropología, Xalapa, Veracruz.

2013 Tradiciones cerámicas Rojo sobre bayo del Epiclásico en el oriente del Bajío y sur de Querétaro. En Chloé Pomédio, Gregory Pereira y Eugenia Fernández-Villanueva, *Tradiciones cerámicas del Epiclásico en el Bajío y regiones aledañas. Cronología e interacción* (pp. 8-18). BAR International Series, 2519.

Shepard, Anna O.

1980 *Ceramics for the Archaeologist*. Washington, D.C., Carnegie Institution of Washington (Publication 609).

Snarskis, Michael

1974 Ceramic Analysis. En Shirley Gorenstein *et al.*, *The Tarascan-Aztec Frontier: The Acambaro Focus*. México, Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos-INAH (ms.).
1985 Ceramic Analysis. En Shirley Gorenstein (ed.), *Acambaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border* (apéndice III). Nashville, Vanderbilt (Publications in Anthropology, 32).

Valdés Hernández, J.

2017 Informe preliminar de prospección del salvamento arqueológico en el Gasoducto Tula-Villa de Reyes. Ramal a Salamanca km 0+000-116+880. Parte 1. Dirección de Salvamento Arqueológico. México, Archivo Técnico del Consejo de Arqueología-INAH.

Vásquez Grueso, Aldebarán

2017 *La cerámica al negativo como marcador de transmisión cultural en el Bajío durante el Epiclásico (600-900 d.C.)*. Tesis de maestría. El Colegio de Michoacán.